

Ópera en Europa



David Pilchmaier como Motezuma
Foto: Andreas Tobias

Ópera en Alemania

Motezuma en Ulm

Marzo 29. Esta ópera de Antonio Vivaldi, que data de hace 285 años, ha resultado ser una pieza de teatro musical de una modernidad sorprendente. Hasta el año 2000 sólo se conocía íntegramente el libreto de Girolamo Giusti. En el siglo XIX el compositor Carl Friedrich Zelter adquirió la partitura incompleta para la Gesang Akademie de Berlín. Perdida durante la Segunda Guerra Mundial, fue redescubierta en Kiev hasta 1999, a donde las tropas soviéticas habían llevado el arte robado. En 2001, Ucrania devolvió los archivos, y en 2002 se presentó la partitura original con sólo 17 de las 28 arias de la obra, y sin recitativos.

La primera grabación oficial se realizó en 2006, dirigida por el director y musicólogo Alan Curtis, especialista en la música del siglo XVIII, para el sello Deutsche Gramophone. Junto con Alessandro Ciccolini, creó una versión con recitativos, reemplazando las arias faltantes con otras piezas del autor. Otras versiones realizadas por otros artistas para subir la ópera a escena resultaron en litigios judiciales hasta que la se resolvió concederle a la Akademie los derechos exclusivos de la composición en 2009. Esta versión Curtis-Ciccolini es la que el Teatro de Ulm ha presentado por primera vez en Alemania.

El estreno, sin embargo, comenzó con el inesperado anuncio por parte del intendente del teatro, Andreas von Studnitz, de que el protagonista, Martin Gäbler, estaba enfermo y que la compañía había tenido suerte en contratar de último momento al barítono **David Pilchmaier** de Darmstadt. Pilchmaier, quien pudo aprenderse este rol increíblemente demandante en sólo dos días, salvó al teatro de haber tenido que posponer el tan esperado estreno, pues cantó con una maestría técnica impresionante y gran musicalidad.

Antje Schupp, quien pertenece a la nueva generación de directores de escena alemanes (el tan cuestionado *Régietheater*), presentó una lectura actualizada del libreto. Al definir la trama como “terroríficamente intemporal”, Schupp contó una historia sobre cómo el poder controla a la gente, y sobre la eterna lucha por los derechos de las poblaciones indígenas. El libreto discurre alrededor de los eventos que llevaron a la defenestración del

emperador azteca Moctezuma a manos del pequeño ejército del conquistador español Hernán Cortés, aquí llamado Fernando. El libretista incluyó algunos personajes ficticios como Mitréna, esposa de Fernando, y su hermano Ramiro, su hija Teutile y un general llamado Asprano.

La partitura de *Motezuma* es típica de las óperas dieciochescas, y particularmente del estilo de Vivaldi, con numerosas arias *da capo*, coloraturas, cantilenas, ornamentos, *tempi* vigorosos y dinámicas explosivas. La Orquesta Filarmónica de Ulm, bajo la batuta de **Michael Weiger**, fue enérgica, ágil, y se complementó con algunos instrumentos históricos con un sonido auténtico.

Fernando fue interpretado con virtuosismo por la soprano **Julia Sitkovetsky**, aunque no fue muy agradable la escena en la que obliga a Teutile a practicarle sexo oral y en la que trata a Motezuma como un perro, apuntando su arma automática al público. También hay una escena en una réplica de la sala de sesiones de las Naciones Unidas, donde se lleva a cabo una conferencia para la protección de los pueblos indígenas. Los representantes legales de los indígenas quieren demandar a los conquistadores por sus violaciones a los derechos humanos, pero los políticos no prestan atención: platican entre sí y contestan mensajes en sus *smartphones*.

La valiente Mitréna, en voz de la mezzosoprano **I-Chiao Shih**, hace un llamado a la compasión por los “salvajes” durante su aria. Asprano, interpretado por la soprano **Maria Rosendorfsky**, violentamente ondea la bandera étnica e inclusive Motezuma intenta suicidarse. A pesar de todo, los diplomáticos no prestan atención. Se eleva la tensión. El general Ramiro, interpretado por la encantadora mezzosoprano **Christiane Boulanger**, cubierto de medallas, hace un discurso dictatorial y aprieta un botón rojo que destruye al mundo. En la siguiente escena, vemos a soldados merodeando alrededor de las ruinas de la ONU, tomándose *selfies* con los cadáveres.

Al final, se celebra la victoria de Fernando, con Moctezuma enviado a prisión por Asprano. Entre carteles con logos de Apple, McDonald’s, Shell y Monsanto, las “fuerzas de paz” sellan un pacto con la boda de Teutile y Ramiro sobre las ruinas de la ciudad destruida. ●

por Oxana Arkaeva